



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.648
23 de enero de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ORDENACIÓN EPISCOPAL DE DON FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN, NUEVO OBISPO AUXILIAR

«Vivo el ministerio episcopal como una nueva vocación dentro de la llamada»

Monseñor Francisco César García Magán, nombrado obispo auxiliar de Toledo por el Papa Francisco el pasado 15 de noviembre, recibió el pasado 15 de enero la ordenación episcopal en la catedral primada en una celebración eucarística presidida por el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves. En la misa concelebraron 5 cardenales, 7 arzobispos, 18 obispos, y cerca de 350 sacerdotes.



El Sr. Arzobispo entrega el báculo pastoral a don Francisco César.

PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 7, 7-11. 15-16

Supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y la belleza y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, tiene en sus manos riquezas incontables.

Que Dios me conceda hablar con conocimiento y tener pensamientos dignos de sus dones, porque él es el mentor de la sabiduría y el adalid de los sabios. En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, toda prudencia y toda inteligencia práctica.

SALMO 18

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Más preciosos que oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila.

SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 13-14; 2, 1-3

Querido hermano: Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia en Cristo Jesús, y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros. Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

EVANGELIO: LUCAS 6, 43-49

En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca. ¿Por qué me llamáis 'Señor, Señor', y no hacéis lo que digo?»

Todo el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, os voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificó una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo derribarla, porque estaba sólidamente construida. El que escucha y no pone en práctica se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y enseguida se derrumbó desplomándose, y fue grande la ruina de aquella casa».

El hacer sigue al ser

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

El pasaje evangélico de la solemnidad de S. Ildefonso nos propone dos ejemplos que nos ilustran sobre la **preeminencia del hacer sobre el decir** (Lc 6,46), como prueba de la sinceridad del movimiento de *ir a Jesús y escuchar sus palabras* (Lc 6,47).

En el primero de ellos, tomado del ámbito agrícola, el verbo «hacer» tiene como objeto «fruto», pues, para el texto griego, **«dar fruto» es «hacer fruto»**, el cual puede ser «bueno» o «malo», según la naturaleza del árbol. El segundo ejemplo, tomado del contexto urbano, describe con tres acciones, propias de quien construye su casa sobre roca (*«cavó, ahondó y puso cimientos»*), a aquel que «hace» la palabra de Jesús (Lc 6,47), frente a la inacción de quien la construye sin cimientos, con la que es comparado el que «no hace» la palabra de Jesús (Lc 6,49).

El «fruto bueno» y la casa «bien construida» comparten el mismo adjetivo (*kalós*) que iba calificando cadenciosamente las obras de la creación, cuando Dios construía la casa del mundo y hacía brotar los árboles: *«Y vio Dios que todo era bueno (kalós)»* (Gn 1,10.12.18.21.25.31). Esa «bondad» significaba que **todo era agradable a Dios porque respondía a su voluntad**. Si volvemos a nuestro texto, «dar fruto bueno» y «construir bien» es obrar conforme a la voluntad de Dios y, en consecuencia, *«hacer las palabras de Jesús»* implicaría, como paso previo, **dejar que sus palabras nos hagan conforme a Él**. Para «hacer» frutos buenos se necesita proceder o estar injertado en un «árbol bueno» (cfr. Jn 15,2.4-5) y para resistir el juicio divino con el que, en la tradición bíblica (Gn 6,1 – 9,29; Ez 13,10-13; 38,22), es comparada la riada que sacará a la luz la verdad

de la construcción, es necesario estar asentado sobre roca (cfr. Is 28,16).

La elección de este pasaje evangélico para esta fiesta nos lleva a ver **su cumplimiento en la vida y en las obras de S. Ildefonso**: su solicitud pastoral, el profundo conocimiento de las Escrituras Sagradas y de la retórica humana, mostrado en sus obras escritas, su tierna y asentada devoción a la Virgen María, su fidelidad en el seguimiento de Cristo frente a la inestabilidad social y política de su época, son los frutos buenos que alimentan nuestra fe y también la casa sobre la que se levanta, segura, gozosa y pujante, la historia y la tradición de nuestra diócesis. **Su buen «hacer» se asentaba en su «ser» bueno**. En efecto, la excelencia de sus frutos se fue nutriendo y la seguridad de sus muros se fue edificando en los años de **oración, trabajo y estudio en el monasterio Agaliense**, en el cual S. Ildefonso buscó *ir a Jesús, escuchar y «hacer» sus palabras* (Lc 6,47) en el **camino de la perfecta identificación con Cristo**.

De modo que, cuando **la Virgen lo revistió con la casulla sacerdotal**, en premio a la defensa de su perpetua virginidad, no hizo sino reconocer en él **la imagen de su Hijo**, a quien Ella había revestido de Sacerdote en su seno con la vestidura de nuestra humanidad y a quien también habría vestido tantas veces en la casita de Nazaret.

Así, **la luz del Resucitado** que ilumina el Domingo no merma con la celebración de S. Ildefonso, sino que llega hasta nosotros concreta y cercana a través de la vida del santo patrón de Toledo, pues *«es su voz y su amor el que nos llama en la voz del pastor que Él ha elegido, es su amor infinito el que nos ama en la entrega y amor de este otro Cristo»* (Himno Oficio del Común de pastores).



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 24: Conmemoración de la bienaventurada Virgen María. 2 Samuel 5, 1-7.10; Marcos 3, 22-30. **Martes, 25:** Conversión de San Pablo. Hechos 22, 3-16; Marcos 16, 15-18. **Miércoles, 26:** Santos Timoteo y Tito. 2 Timoteo 1, 1-8; Marcos 4, 1-20. **Jueves, 27:** 2 Samuel 7, 18-19. 24-29; Marcos 4, 21-25. **Viernes, 28:** Santo Tomás de Aquino. 2 Samuel 11, 1-4. 4-10, 13-17; Marcos 4, 26-34. **Sábado, 29:** 2 Samuel 12, 1-7. 10-17; Marcos 4, 35-41.

■ SR. ARZOBISPO

Por la unidad de los cristianos

Celebramos el Octavario de oración por la Unidad de los Cristianos, un tiempo para intensificar la petición a Dios para que podamos crecer en el amor a Él y al prójimo y así se vaya realizando la unión de los hombres con Él y, como fruto de esa unión, de todos entre sí. Desde aquí quiero alentar a todos a la participación en el Octavario en particular y en el trabajo por la unidad de los cristianos en general. Os presento para ello tres aspectos que pueden motivarnos a acoger esta invitación a la oración común en nuestras parroquias y comunidades.

1. Lo quiere el Señor. Es muy llamativo que, en la Última Cena, llegando el momento del cumplimiento de su obra en el mundo, el deseo del Corazón de Jesús, por lo que se va a entregar y por lo que pide, sea precisamente la unidad: «Para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17, 21- 23).

La unidad es el fruto de la Redención que repara la división provocada por el pecado ya en nuestros primeros padres. Es expresión de la participación en la vida de Dios, de la gloria que nos comunica. Unidad con Él, con uno mismo (superando la división interior: «el espíritu pronto, pero la carne débil» de Mt 26, 41), con los demás y con el mundo creado por Él.

2. Lo promueve la Iglesia. Como cuerpo de Cristo, la Iglesia tiene los mismos sentimientos del que es su Cabeza (cfr. Flp 2, 5- 8), se une a su oración al Padre, y trabaja por alcanzarlo. Así lo expresa cada día en la Misa cuando en la Plegaria Eucarística II pedimos «que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo» o, más adelante, en el rito de la comunión: «No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la unidad y la paz».

Desde su Magisterio, además, enseña los fundamentos profundos de la unidad y alienta a su realización. San Juan XXIII, al convocar el Concilio Vaticano II, lo consideraba un deber trabajar por ella. El Decreto «Unitatis Redintegratio», referencia ineludible para el movimiento ecuménico actual, manifestaba



en sus primeras líneas que la unidad entre los cristianos es uno de los fines principales que hemos de procurar.

Por su parte san Juan Pablo II en la encíclica «Ut unum sint», instando a la Iglesia a asumir el trabajo por la unidad de los cristianos, se preguntaba: «¿Cómo

podría negarse a hacer todo lo posible, con la ayuda de Dios, para derribar los muros de la división y la desconfianza, para superar los obstáculos y prejuicios que impiden el anuncio del Evangelio de la salvación mediante la Cruz de Jesús, único Redentor del hombre, de cada hombre?»

3. Lo necesita la humanidad. San Juan Pablo II situaba el empeño por la unidad como condición necesaria para el desempeño fructuoso de la misión de la Iglesia, tal y como lo dijo el Señor: unidad «para que el mundo crea».

Este año, el lema del Octavario, «Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo» (Mt 2, 2), nos recuerda la universalidad de los destinatarios de la misión. La Iglesia ha de ser la «estrella» que guíe a todos los hombres a la adoración del Dios con nosotros, conscientes de que en Él se encuentra la salvación de este mundo, en estos momentos tan oscuros y difíciles.

Acogiendo la invitación del Señor, en este Octavario oraremos en todas nuestras parroquias y comunidades. También tendremos dos momentos de oración con los cristianos ortodoxos rumanos de Toledo y Talavera de la Reina y, según lo que el Papa Francisco llama el «ecumenismo de la santidad», acogeremos en nuestra catedral la presencia del obispo de la comunión anglicana en España, don Carlos López, este domingo, en la próxima celebración de san Ildefonso.

Que este Octavario nos ayude a vencer el pecado y su consecuencia: las divisiones; que crezcamos en la unidad y así seamos la estrella que guía a los hombres en las tinieblas de este mundo, convirtiéndonos en instrumentos eficaces de Dios en su deseo de que todo el género humano se una con Él y entre sí.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ AÑO IGNACIANO

Estudios de artes

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En la universidad de París, el estudio de Artes (la Filosofía) se desarrollaba durante tres cursos y, por las materias principales de cada uno de ellos, los estudiantes recibían los nombres de «sumulistas» los de primero, «lógicos» los de segundo, y «físicos» los de tercero. El primer año era introductorio, durante el segundo se estudiaban todas las disciplinas que se requerían para optar al grado de bachiller en Artes, necesario para alcanzar los de licenciado y maestro. Los exámenes para el bachillerato se realizaban en dos partes durante el tercer curso, e Ignacio los superó antes de la Navidad de 1531 y en la Cuaresma de 1532 en unos ejercicios públicos ante un tribunal de cinco examinadores, en presencia de su maestro y de sus amigos. Con el título de bachiller ya obtenido el estudiante podía optar al de licenciado, pero nunca antes de un año. Así, durante su tercer curso, Ignacio se entregó al estudio de la Física y la Metafísica de Aristóteles para preparar el examen de licenciatura.

Los alumnos que aspiraban al grado de licenciado debían inscribirse eligiendo el lugar de presentación, o Nôtre-Dame o Santa Genoveva, donde lo hizo Ignacio. El examen tenía dos partes eliminatorias, la primera en privado -«in cameris»-, la segunda en público -en el lugar elegido-. El examen privado se realizaba ante el canciller de la Universidad y cuatro examinadores, uno por cada una de las «naciones». El segundo se realizaba ante todo el claustro de la Universidad y debía defender una tesis, proponiendo los conceptos, el estado de la cuestión, los adversarios, las pruebas, la refutación de los adversarios y sacando las consecuencias y corolarios de la argumentación propuesta. El estudiante debía demostrar sus conocimientos de gramática, retórica, dialéctica, lógica y filosofía, es decir, el saber universal adquirido hasta ese momento, además de expresarse en un latín correcto y, a poder ser, expedito y elegante. Si superaba el examen, obtendría la «licentia ubique docendi», es decir la licencia para enseñar en cualquier parte del mundo. Ignacio la recibió el 13 de marzo de 1533.



■ JÓVENES TESTIGOS

Giampiero
Morettini (7)

Acoger el plan de Dios

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Al finales de 2009, un domingo, durante la misa, al oír el texto del evangelio donde Jesús alaba a la viuda que echa en el arca de las ofrendas del templo todo lo que tenía para vivir, (cfr. Mc 12,38-44) siente encenderse en él como una chispa que ya no dejará de crecer y que se irá convirtiendo en hoguera. Ya no tiene duda alguna: él también le «dará todo al Señor»: será sacerdote.

En los meses siguientes esta decisión se va afianzando, y al presentarse a don Nazzareno Marconi, por entonces rector del Pontificio Seminario de Umbria Pío XI (hoy obispo de Macerata-Tolentino-Recanati-Cingoli-Treia) le dice: «Quiero entregar mi vida por entero al Señor».

En el verano del año 2010 guía una peregrinación parroquial a Tierra Santa: allí el día 26 de agosto, por fin, anuncia oficialmente algo que los que le conocían más de cerca estaban esperando: el próximo mes de octubre entrará en el seminario. Unas semanas antes ya se lo había comunicado a su familia, con efectos desalentadores, pues nadie comprendió su decisión: su madre había reaccionado mal, su padre no sabía qué decir, y su hermano le tachó de irresponsable porque dejaría el boyante negocio familiar completamente sobre los hombros de sus padres, ya bastante mayores.

En cualquier caso, la serenidad con la que vive la situación deja a todos bastante confusos y perplejos. Sabedor de esta situación, su arzobispo, monseñor Gualtiero Bassetti, le permite que, en el primer año –el preparatorio, que han de realizar los seminaristas que, como él, no tenían estudios previos– pueda seguir ayudándoles. Pero –dirá luego el Arzobispo– le llamó la atención la claridad y lucidez con las que el futuro seminarista quería seguir plenamente su vocación. Así pues, Giampiero vive con intensidad estos primeros momentos de su entrada en el Seminario, con la firme convicción de que será sacerdote.



■ GRUPO AREÓPAGO

Odio es odio

Recientemente la Comisión Europea ha publicado una comunicación titulada: «Una Europa más inclusiva y protectora. Ampliación de la lista de delitos de la UE a la incitación al odio y a los delitos de odio» COM (2021) 777 final; y en esta iniciativa legislativa la Comisión Europea propone ampliar la lista ya vigente, ante el fuerte aumento de estas manifestaciones tanto en internet como fuera de ella. Y es que la lucha contra la incitación al odio y los delitos del mismo forma parte de las prioridades de la Unión Europea para promover los valores fundamentales de la UE, porque actos y manifestaciones son contrarios a los principios de la UE. Los datos demuestran, según este documento, que el odio se está generalizando y por lo tanto debe combatirse con medios jurídicos.

Uno de los aspectos que la CE contempla en este documento COM es que la crisis de salud pública provocada por la pandemia del coronavirus ha contribuido a que la incitación al odio haya prosperado aún más en la sociedad, dando lugar a más delitos de odio y de violencia, como se puede apreciar en las redes sociales y en los medios de comunicación.

La sociedad está mucho más polarizada y el coronavirus en este aspecto ha incrementado las diferencias entre vacunados y antivacunas, entre negacionistas y los que no lo son; en muchos casos relacionados con movimientos ideológicos; diferencias sociales entre los que pueden acceder a sanidad privada o pública; diferencias entre los empresarios de la hostelería y ocio y los que no lo son; entre

países desarrollados y los países en vía de desarrollo; son algunos de los ejemplos que ponen de manifiesto la división de la sociedad y cómo en muchas ocasiones la tolerancia, la solidaridad, la igualdad y el respeto e incluso la empatía no tienen cabida en ella.

La emergencia sanitaria está siendo larga y la lucha contra la pandemia, complicada; recordemos los primeros meses del 2020, en todos los países la tolerancia, la solidaridad, la ayuda entre vecinos fue sorprendente; sin embargo, ahora estos valores que se agudizaron en los primeros meses de la pandemia se han transformado en muchas ocasiones en insultos, animadversión e intransigencia. La crisis sanitaria y económica actual está poniéndonos a prueba como sociedad. Todos debemos enfrentarnos a situaciones que antes nunca habíamos vivido, pero esto no puede hacer que olvidemos que los valores de justicia, respeto, solidaridad, fraternidad y empatía se olviden, y dejen paso a los discursos y delitos de odio ya sea por las razones que sea.

Úrsula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea dijo en el discurso sobre el Estado de la Unión Europea que «odio es odio, y nadie tiene porque soportarlo». Porque como odio es odio todos estamos llamados a luchar contra esta nueva amenaza que está planeando sobre nuestra sociedad.

Pongamos en valor iniciativas y estrategias que luchen contra manifestaciones que perjudican la convivencia de la ciudadanía.

■ A PIE DE PÁGINA

Nuestra fuerza

«No estéis tristes pues el gozo en el Señor es nuestra fuerza». Nos lo dice el Señor a través del sacerdote Esdras (Neh 8, 10). Pero a veces no es fácil hacer realidad este deseo en nuestras vidas. Son muchas las dificultades y las contradicciones que hemos de sobrellevar, no siempre fáciles de asumir o de entender según nuestras expectativas humanas. En algunas ocasiones, estas situaciones trascienden el ámbito reducido de nuestra vida personal o familiar y conmocionan verdaderamente a comunidades enteras, sin una explicación o justificación coherente que pueda darles sentido. El pueblo de Israel venía de una de esas situaciones –el exilio forzado y la pérdida de su identidad– cuando Esdras pronunciaba estas palabras, que habrían la vida del pueblo elegido a un futuro lleno de esperanza. Pero lo triste es cuando, ante estas situaciones, empeñados en cerrarnos todas las puertas, cerramos también la puerta a la esperanza que nos abre la Palabra de Dios.

ORDENACIÓN EPISCOPAL DE DON FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN, NUEVO OBISPO AUXILIAR

Don Francisco: «Que seas un Obispo con los sentimientos del Corazón de Cristo»

El Sr. Arzobispo dijo en la homilía de la misa de ordenación episcopal de don Francisco César que «no podemos vivir una vida episcopal si no es al servicio de los más necesitados y de los más pobres» y recordó «que los más humildes y sencillos nos enseñan a ser obispo, nos enseñan, con su vida, a dar la vida»

A las 11 de la mañana del sábado, 15 de enero, dió comienzo en la catedral primada la santa misa de ordenación episcopal de monseñor Francisco César García Magán, nombrado obispo auxiliar de Toledo por el Papa Francisco el pasado 15 de noviembre.

En la misa, junto al arzobispo primado y ordenante principal, don Francisco Cerro Chaves, concelebraron 5 cardenales, 7 arzobispos, 18 obispos, los miembros del Colegio de Consultores y del Cabildo Primado y cerca de 350 sacerdotes.

Los cardenales concelebrantes fueron don Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Valencia; don Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Madrid; don Antonio María Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid; don Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla; y el cardenal claretiano Aquilino Bocos Merino.

Concelebraron, además, los siguientes arzobispos: el emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, y el nuncio apostólico en España, Mons. Bernardito Cleopas Auza, que fueron los dos arzobispos ordenantes. Además, assistieron los arzobispos de Oviedo y Burgos, don Jesús Sanz Montes y don Mario Iceta Gavicagogeascoa, respectivamente. Concelebraron también el arzobispo emérito de Sevilla, don Juan José Asenjo Peregrina, y los nuncios apostólicos don Javier Lozano y don Santiago de Wit.

Entre los obispos concelebrantes, además de los de las diócesis que integran la provincia eclesiástica de Toledo y de otros obispos españoles, participarán el auxiliar de Valladolid



MIGUEL ÁNGEL OLMOS

y secretario de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Javier Argüello, y el obispo electo de Coria-Cáceres, don Jesús Pulido Arriero.

Entre las autoridades civiles asistentes a la celebración estaban el presidente de Castilla-La Mancha, don Emiliano García Page; el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, don José Manuel Albares Bueno; la alcaldesa de Toledo, doña Milagros Tolón Jaime; y el presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha, don Pablo Bellido Acevedo.

Homilía de don Francisco

El Sr. Arzobispo centró su homilía en tres citas evangélicas, tres preguntas pronunciadas por el Señor ante sus apóstoles. La primera de ellas: «¿Quién decís que soy yo?» (Lc 9,20). «Será lo que habrás de respon-

der, con el pueblo, ante el Hijo de Dios: Tú eres el Salvador, Tú eres el Redentor», dijo el Primado, dirigiéndose al nuevo obispo auxiliar. Y, recordando unas palabras del Papa Francisco, añadió: «A Jesucristo hemos de mirar y con él, hemos de identificarnos».

La segunda pregunta que don Francisco dirigió a su obispo auxiliar fue la que Jesús realizó a Pedro tras la Resurrección: «¿Me amas?» (Jn 21, 17) «Solamente a los que aman a Jesús, Dios les confía sus cosas más delicadas. Si no amamos Jesús, no nos confiará nada delicado ni importante. Solo cuando uno, desde su pobreza, al igual que Pedro, manifiesta su amor al Señor», recordó el primado.

En este sentido, don Francisco dijo que «la clave de toda nuestra vida de pastores, de obispos» es «amar a la Iglesia

con el corazón de Cristo».

La tercera y última pregunta que el Sr. Arzobispo quiso dirigir a don Francisco César está recogida en el evangelio de Mateo, relacionada con la identificación de los apóstoles con la cruz: «¿Podéis beber del cáliz que yo he de beber?» (Mt 20, 22). «Esto forma parte de nuestra vida y de nuestra existencia: seguir a Jesús con todas las consecuencias. La cruz forma parte de nuestra vida».

Don Francisco insistió en que «no podemos vivir una vida episcopal si no es al servicio de los más necesitados y de los más pobres». Y dirigiéndose, nuevamente, a don Francisco César, le insistió: «Tendrá que conmoverte la gente porque los más humildes y sencillos nos enseñan a ser obispo, nos enseñan, con su vida, a dar la vida.» Y comentando la tercera de las preguntas realizadas recordó: «El camino de la cruz es dirección obligatoria si queremos vivir la identificación con Jesucristo».

Don Francisco concluyó su homilía refiriéndose a la labor del nuevo obispo auxiliar al servicio de la Iglesia: «Eres una persona leal y fiel al Señor y a la Iglesia. Y siempre te has caracterizado por tu profundo amor y fidelidad a la Iglesia». Y seguidamente reconoció que «para mí es una suerte, una gracia y un gran gozo tenerte como hermano y obispo auxiliar de esta queridísima archidiócesis de Toledo que no merece la pena, merece la vida, para que la gente tenga vida y la tenga en abundancia». Don Francisco concluyó su homilía manifestando un deseo para su obispo auxiliar: «Que seas un obispo con los sentimientos del Corazón de Cristo».

Don Francisco César: «Mi nueva vocación es entrega ministerial para conducirlos al Maestro»

Al finalizar la santa misa, y antes de impartir junto al Sr. Arzobispo la bendición final, don Francisco César pronunció unas palabras de gratitud al Señor y a la Iglesia

En su primera alocución como obispo auxiliar, tras los saludos a las autoridades religiosas, civiles, militares y académicas presentes, don Francisco César comenzó recordando que «eucaristía es acción de gracias y estas palabras finales desean ser expresión de un profundo agradecimiento. En primer lugar, a Jesucristo el Señor, quien me ha llamado, mediante la Iglesia, al ministerio episcopal como sucesor de los Apóstoles. Vivo esto como una nueva vocación dentro de la llamada que ya me había hecho al sacerdocio».

«Soy consciente —añadió— de que lo único que puedo aportar son apenas cinco panes, pero también tengo la certeza de que el Señor podrá hacer con ellos un nuevo milagro de multiplicación para dar de comer su palabra y su gracia a multitudes».

Después, el nuevo obispo auxiliar comentó el sentido de su lema episcopal, recordando que «como hemos escuchado en la carta a los Hebreos y recoge mi lema episcopal, el sacerdote, el obispo, es tomado de entre los hombres, es decir, es ante todo un bautizado del Pueblo de Dios».

Por eso explicó que «la vocación bautismal y la vivencia como fiel cristiano sigue siendo el fundamento de cualquier otra misión en la Iglesia. El ministro de la comunidad, en este caso obispo, está constituido ‘a favor de los hombres en lo que se refiere a Dios’. Por tanto, queridos hermanos, mi nueva vocación es servicio pastoral, entrega ministerial para conducirlos al Maestro».

Gratitud al Sr. Arzobispo

Seguidamente se dirigió al Sr. Arzobispo y, tras recordar su labor como vicario episcopal en Toledo en la parroquia de San Nicolás, a la que don Francisco César acudía como seminarista, le dijo: «Aquí tienes mis manos para ponerlas junto a las tuyas y seguir así roturando este campo del Señor que es nuestra Iglesia particular. Aquí tienes mi espalda para ayudarte a llevar el peso de las cruces que el Señor envía y que sabemos que, antes o después, tienen su mañana de resurrección. La comunión y cooperación que ya prestaba con tu servicio episcopal como vicario general, se ve ahora profundizada con un nuevo mandato de la Iglesia, a través del Sumo Pontífice. Cuenta conmigo para todo y en todo momento».

También manifestó su gratitud al Sr. Nuncio Apostólico, rogándole «que transmita al

Santo Padre mi más profunda comunión eclesial y mi obediencia leal a su persona y a su ministerio como sucesor del apóstol Pedro».

Servicio en la Santa Sede

Seguidamente don Francisco César recordó sus años de «servicio directo a la Santa Sede bajo los pontificados de san Juan Pablo II y de Benedicto XVI, en Secretaria de Estado y en diversas Nunciaturas Apostólicas», unos años que fueron «una gracia muy especial del Señor en mi ministerio presbiteral».

«Ese ministerio al servicio de la Sede Apostólica me enseñó a sentir, respirar y —añadió— contemplar el rico y variado horizonte de la catolicidad de la Iglesia de Cristo. Guardo como preciosas reliquias los encuentros y diálogos con san Juan Pablo II y a él encomiendo mi servicio episcopal».



Un momento de la oración de consagración.



Primera alocución de don Francisco César tras su ordenación.

Arzobispos de Toledo

Don Francisco César quiso también manifestar su gratitud a don Braulio, arzobispo emérito de Toledo: «Muchas gracias por tantas y tantas cosas. Desde la confianza que depositó en mí cuando me nombró vicario episcopal y posteriormente vicario general, hasta el ejemplo de entrega y fidelidad que nos ofreció a toda la archidiócesis durante los años de su pontificado. Profunda gratitud por su testimonio ejemplar cuando la enfermedad llamó a las puertas de su vida. Muchas, muchas gracias por la semana de ejercicios espirituales que me ha dirigido para prepararme para esta ordenación. El día que se hizo público mi nombramiento me dijo que ‘me dejara querer’ y que ‘buscara mi fuerza en la Iglesia. Pues bien, le he hecho caso, me he dejado querer y me he sentido reconfortado y abrumado por las innumerables muestras de cariño que he recibido en estos dos meses y, sí don Braulio, he sentido y siento



FOTOS: MIGUEL ÁNGEL OLMOS

...nación episcopal. A la derecha, la imposición de manos, la oración de las letanías y la hermana de Sr. Obispo en la proclamación de la segunda lectura.

que mi fuerza es, ha sido y será siempre la Iglesia Madre, esposa de Cristo, Pueblo de Dios que camina en la historia de la humanidad.

Además, don Francisco César

expresó su agradecimiento al cardenal don Antonio Cañizares, «porque cuando un servidor regresó a esta Iglesia particular después de los años de servicio a la Sede Apostólica,

su acogida fue la de un auténtico padre y buen pastor. Dios se lo pague siempre».

«En ustedes, don Braulio y don Antonio –añadió– hago memoria agradecida al Señor

por los arzobispos que he tenido en esta archidiócesis: el cardenal don Marcelo González Martín que me ordenó sacerdote, que me envió a Roma a ampliar estudios y que generosamente me cedió para estar al servicio de la Santa Sede». Su legado eclesial, dijo, «es rica herencia viva no sólo en esta comunidad diocesana sino en tantas iglesias particulares de la Iglesia universal, lo cual le hace merecedor de ser calificado como un Padre de la Iglesia contemporánea».

«Igualmente –prosiguió don Francisco César– recuerdo de viva gratitud para el cardenal don Francisco Álvarez Martínez, fallecido la semana pasada. Solícito y eficaz pastor, hombre de fidelidad exquisita a la Iglesia. Le pido que interceda por mí ante el Señor para que también yo pueda cumplir siempre su lema ‘obediencia y paz’».

El Sr. Obispo auxiliar concluyó esta parte de su intervención recordando a don Rafael Palmero Ramos, quien «en los albores de mi ministerio sa-



Anunciar esperanza a todos

En su alocución don Francisco César explicó que «En estos meses, desde que se publicó mi nombramiento, he estado reflexionando y preguntándome qué podrían significar para mi ministerio episcopal las circunstancias sociales y eclesiales en las cuales da inicio, qué querría decirme el Señor porque nuestra vivencia de la fe, desde que la Palabra de Dios se hizo carne, ni es utópica ni es una alienación de la realidad concreta, histórica en la que vivimos».

En cuanto al contexto social, «me han nombrado obispo, como a otros hermanos que estáis aquí, en medio de esta pandemia causada por la COVID que sacude a toda la

humanidad, como un signo de globalización, en este caso negativo. ¿Qué debemos responder como obispos? Creo humildemente que nuestra misión debe ser anunciar esperanza a todos los hombres y mujeres, proclamar el sentido pleno de sus existencias, intentar iluminar los misterios de la enfermedad y de la muerte, y para todo ello contamos con el mensaje que hemos recibido por sucesión apostólica; nosotros somos testigos del Resucitado y desde su luz hemos de alumbrar todas las noches y los sinsentidos de la vida de los hombres y mujeres».

En cuanto al contexto eclesial, «empiezo mi servi-

cio episcopal en un momento de preparación sinodal en el conjunto de la Iglesia Universal y, a medio plazo, también en nuestra archidiócesis».

«Esto significa –añadió– que todos hemos de tomar conciencia de la naturaleza comunitaria de la Iglesia, lo cual no es ni un asamblearismo ni un mero sociologismo, sino que se trata de potenciar y vivir la realidad poliédrica de la Iglesia en la diversidad de sus ministerios, servicios y vocaciones, como diversas son las formas y colores de las vidrieras de nuestra catedral. La catolicidad no es uniformidad sino variedad en comunión y en fraternidad cristiana».



cerdotal fue maestro, amigo y modelo; su fidelidad y su generosidad eclesial permanecen en mí como herencia imborrable y pauta a seguir en mi nuevo episcopado».

El recuerdo de sus padres

En la segunda parte de su alocución el Sr. Obispo auxiliar quiso dirigirse a su familia «Mi agradecimiento se viste de cercanía al calor del corazón para vosotros, querida hermana, querido cuñado, querido sobrino, mi familia más íntima, mi círculo de pertenencia más estrecho».

El recuerdo de sus padres fue para manifestar «una gratitud infinita llena de cariño hecho oración por mis padres, Francisco y Marina. Les pido que acompañen y guíen, desde su intercesión, mi episcopado. De ellos recibí la vida, la fe, la educación, todo lo que tengo y todo lo que soy. Si yo fuera capaz de ofrecer la mitad de entrega y de amor de los que nos ofrecieron a mi hermana y a mí, ¡qué buen obispo sería!»

A los sacerdotes

A los sacerdotes de la archidiócesis quiso darles las gracias «por vuestra fraternidad», así como «por el ejemplo y el testimonio de vuestra entrega ministerial»

«He compartido con vosotros –añadió– durante 35 años el ser parte de este presbiterio toledano; ahora me pongo a vuestro servicio desde el ministerio episcopal y desde la ayuda directa a nuestro querido Arzobispo. Sigamos caminando juntos con ilusión evangelizadora renovada, dando gracias a Dios por la bendición que tiene nuestra Iglesia particular con un presbiterio rico en número y en acciones pastorales». El agradecimiento en este momento de la alocución fue para los «queridos compañeros de curso del Seminario, hermanos y siempre amigos en todo momento y circunstancias».

Igualmente manifestó su



Somos Pastores «por» y «para» los laicos

En su intervención en la alocución final, don Francisco César no quiso olvidar a los «queridos laicos y laicas, en la pluralidad de las parroquias y en la diversidad de carismas». Les recordó que «constituís la mayoría del Pueblo de Dios y sois la razón de nuestro servicio pastoral. Muchas gracias por vuestro testimonio y ejemplo, por vuestra fe sostenida y profesada en medio de los avatares de la historia, en medio de la sociedad, en vuestras familias -iglesias domésticas y células básicas e insustituibles de la sociedad-, en vuestros trabajos, en vuestras alegrías y sufrimientos».

«Somos pastores por y para vosotros», añadió.

«Contad conmigo sin ninguna reserva para todo lo que necesitéis porque para eso me constituye el Señor como obispo. Ahora bien, para realizar este servicio tengo que seguir caminando a vuestro lado como cristiano porque sólo siendo mejor cristiano, seré buen obispo».

Y naturalmente, no se olvidó de los enfermos y de los que sufren por alguna causa: «Un recuerdo muy especial para los enfermos, para los ancianos, para los que pasan necesidad material o espiritual, para los que estáis solos, para los marginados por cualquier causa; vosotros sois los preferidos de Jesucristo y por ello tenéis que ocupar un lugar especial en mi corazón de pastor».

gratitud, «envuelta en amistad y fraternidad», a todos los demás presbíteros venidos de otras diócesis, así como a los antiguos profesores de Toledo y de Roma, y a los compañeros profesores de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad San Dámaso y alumnos y antiguos alumnos de la misma. «Todos vosotros –les dijo– sois estímulo y don del Señor para seguir echando las redes cada día, aunque la pesca no sea tan abundante como a veces deseamos».

Quiso también don Francisco César dar «un gracias especial a la vida consagrada y a tantas monjas que están presentes con su oración y su sacrificio desde la cercanía espiritual de la clausura».

La última parte de su intervención fue para enviar «un saludo lleno de respeto y cercanía a todas las autoridades civiles y militares nacionales, autonómicas, provinciales y locales».

«Vuestra presencia en esta celebración –dijo– es signo de la normalidad democrática de unas relaciones de cooperación que todos hemos de promover, desde el respeto y la autonomía de cada ámbito, en aras del bien común y del servicio que todos deseamos ofrecer a los hombres y mujeres de nuestra sociedad».

Especialmente quiso dirigirse «al Señor Ministro de Asuntos Exteriores» y tras agradecerle su presencia, añadió: «Querido amigo José Manuel, mi gratitud por acompañarme, una vez más y en esta ocasión en compañía de tus hijos, en este momento significativo de mi vida, lo cual reitera tu aprecio y amistad hacia mi persona».

Don Francisco César concluyó su alocución afirmando que «me encomiendo a la protección de Santa María, Madre de la Iglesia, Estrella de la nueva evangelización. Le pido que me cubra con su amor materno como hizo con san Ildefonso y, siguiendo el consejo de san Bernardo, postrado en el inicio de mi ministerio episcopal, bajo la mirada del Altísimo, miro a la Estrella e invoco a María».



EN LA PARROQUIA DE SANTA MARÍA DE LA PAZ

Misa por el cardenal don Francisco Álvarez Martínez, en Roma

Fue presidida por don José Luis Díaz-Mariblanca y en ella se leyó un mensaje del Sr. Arzobispo



Monseñor Díaz-Mariblanca. A la derecha, lectura del mensaje del Sr. Arzobispo.

SALVADOR AGUILERA LÓPEZ

El pasado 12 de enero, tuvo lugar en la parroquia de Santa María, Reina de la Paz, en el barrio romano de Monte Verde, una misa exequial por el eterno descanso de don Francisco Álvarez Martínez, cardenal presbítero de esta Iglesia.

La misa fue presidida por monseñor José Luis Díaz-Mariblanca Sánchez, presbítero de nuestra archidiócesis, actualmente en la Secretaría de Estado de la Santa Sede.

Concelebraron en ella los canónigos regulares de la Inmaculada Concepción, encargados del cuidado pastoral de la parroquia; representados por P. Francesco Tomasoni, actual párroco, y el P. Serafino Ciardi, párroco en el año 2001, cuando

tomó posesión del título el cardenal Álvarez.

Concelebraron también los sacerdotes de nuestra archidiócesis que residen en Roma para ampliar sus estudios, además de Miguel Ángel Dionisio Vives, por tareas de investigación, y Salvador Aguilera López, oficial de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que dio lectura a un mensaje a la comunidad de Santa María, Reina de la Paz de don Francisco Cerro Chaves.

En su mensaje, don Francisco afirmaba que deseaba «hacer llegar mi más cordial y sincera comunión en la oración al P. Francesco Tomasoni y a la Comunidad de Canónigos Regulares de la Inmaculada Concepción, como también a los

presbíteros concelebrantes y a toda la comunidad parroquial».

Además, recordaba que ha «invitado a elevar nuestras oraciones al Señor para que la esperanza que ha sostenido a nuestro querido Señor Cardenal a lo largo de toda su vida se vea colmada con esa plenitud de la Vida, junto a Santa María, Reina de la Paz, y a toda la asamblea de los que han sido fieles testigos del Resucitado».

Finalizaba el Sr. Arzobispo su mensaje reiterando su «agradecimiento por vuestra oración y vuestro afecto hacia nuestro querido Señor Cardenal. Continuamos orando por su eterno descanso, al tiempo que damos gracias al Señor por los dones recibidos en todos los lugares en los que, con «obediencia y paz», como decía su lema epis-

copal, dejó su testimonio de servicio en la caridad al Pueblo de Dios».

En la homilía, Díaz-Mariblanca se centró en las palabras con las que el papa Francisco describe a nuestro difunto cardenal en el telegrama enviado al arzobispo primado, firmado por el Card. Pietro Parolín, Secretario de Estado de su Santidad: «Abnegado pastor que, durante años y con fidelidad, entregó su vida al servicio de Dios y de la Iglesia».

Concluyó la celebración el padre Tomasoni con unas palabras de agradecimiento, en primer lugar, al Señor por el don del ejemplo de vida del Cardenal y, en segundo lugar, a los presbíteros toledanos, a las religiosas españolas y a todos los fieles allí presentes.



Bendición del economato de Ocaña.

PROYECTO COR_IESU

Cáritas Diocesana de Toledo completa su red de economatos

Beneficiará a más de mil familias y está compuesta por diecisiete economatos, de los que trece se han abierto en los últimos dieciocho meses.

En junio de 2020, a los pocos meses de desencadenarse la pandemia del coronavirus, Cáritas Diocesana presentó el Proyecto COR_IESU red de economatos, convirtiéndose así en la respuesta de la Iglesia de Toledo a la emergencia del coronavirus, siendo una apuesta personal del Sr. Arzobispo.

Al finalizar el año 2021 y tras la bendición del economato «Virgen del Carmen», de Ocaña, por parte de don Francisco Cerro, Cáritas Diocesana ha culminado la red de economatos del Proyecto COR_IESU que empezó hace dieciocho meses.

En este tiempo ha inaugurado 13 economatos, que junto a los cuatro que ya había antes de la emergencia (Beato Cardenal Sancha (que fue el primero) de Toledo, Papa Francisco, en Talavera, Teresa Enríquez, en Torrijos, y Cardenal Cisneros, en Illescas) en total suman diecisiete economatos, permitiendo atender directamente a más de mil familias e indirectamente a unas tres mil personas.

De los economatos de reciente creación siete de ellos son arciprestales: José Rivera, en Toledo, Santa Teresa de Calcuta, en Yepes, San Alberto Hurtado, en Seseña, San José, en Oropesa, que atiende a toda la comarca, Cristo de la Viga, en Villacañas, El Buen Samaritano, en Mora, y San Juan Pablo II de Madridejos.

Cáritas Diocesana ha podido llevar a cabo la implantación de la Red de Economatos Cor IESU, en colaboración con las Cáritas parroquiales y con la financiación de Caixabank, agradeciendo a la entidad bancaria el compromiso con las familias más necesitadas y contribuyendo así a cumplir el objetivo de hacer más digna la entrega de alimentos.

Necesidades básicas

Cuando el equipo directivo de Cáritas Diocesana, animado por el Sr. Arzobispo, comenzó con este ambicioso proyecto en la archidiócesis, lo hizo sabiendo que la forma de cubrir

las necesidades básicas, entre otras el reparto de alimentos, debe hacerse desde el estilo de acompañamiento a las personas y cuidando lo más posible la dignidad de las personas que están sufriendo la situación de pobreza.

Los economatos son un recurso que permiten el acceso a productos de primera necesidad a personas y familias que tienen problemas y dificultades para llegar a fin de mes y que en todo momento están acompañadas por voluntarios, previamente formados. En este sentido los economatos evitan el que se realicen filas y donde los participantes son los que eligen, en base a un presupuesto, qué es lo que quieren.

Además, las personas que acuden al economato reciben un aprendizaje con la ayuda de los voluntarios, pues personas que carecen de ciertas habilidades sociales aprenden a gestionar un presupuesto para la adquisición de alimentos y en la elaboración de un plan de economía familiar. En estos dieciocho

La red de economatos

- **Papa Francisco**, de Talavera: 100 familias.
- **Cardenal Cisneros**, de Illescas: 48 familias.
- **Teresa Enríquez**, de Torrijos: 70 familias.
- **Beato Cardenal Sancha**, de Toledo: 200 familias.
- **José Rivera**, de Toledo: 120 familias.
- **Teresa de Calcuta**, de Yepes: 48 familias.
- **Santa María Magdalena**, de El Viso de San Juan: 15 familias.
- **San José**, de Oropesa: 17 familias.
- **Cristo de la Viga**, de Villacañas: 35 familias.
- **Virgen de los Remedios**, de Sonseca: 31 familias.
- **San Alberto Hurtado**, de Seseña: 63 familias.
- **Sagrada Familia de Nazaret**, de Yuncos: 17 familias.
- **El Buen Samaritano**, de Mora: 82 familias.
- **Virgen del Carmen, de Ocaña**: 160 familias.
- **Jesús Muñoz**, de Valmojado: 15 familias.
- **San Juan Pablo II**, de Madridejos: 45 familias.
- **Nuestra Señora de la Blanca**, de Consuegra: 25 familias.

meses el número de familias acompañadas se ha incrementado considerablemente, pues aunque muchas han encontrado trabajo los salarios son tan bajos que no les permiten el pago de suministros y en los casos en los que reciben el ingreso mínimo vital no es posible cubrir los gastos de un hogar.

Los economatos han hecho posible la creación de un nuevo voluntariado, especializado en la gestión del economato, así como el acompañamiento a las personas que acuden a estos recursos.

Cáritas Diocesana llama a la colaboración de las empresas para que puedan realizar donaciones en especie que se distribuirán en la red de economatos, pudiendo de esta manera ayudar a mayor número de personas en la archidiócesis.

CÁRITAS REGIONAL CAMBIA DE PRESIDENTE

Mónica Moreno, nueva presidenta de Cáritas de Castilla-La Mancha

Releva a Javier García-Cabañas que ha sido presidente durante los dos últimos años

Desde este pasado 1 de enero, Cáritas Regional de Castilla-La Mancha (conformada por las Cáritas Diocesanas de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo), tiene una nueva presidenta; Mónica Moreno Alonso, actual secretaria general de Cáritas Diocesana de Toledo.

Tras dos años en que Javier García-Cabañas Araque ha presidido esta Cáritas regional, Mónica Moreno asume, desde este 2022 y hasta diciembre de 2023, la presidencia de la entidad, que quiere agradecer la dedicación y la entrega de Javier García-Cabañas Araque durante estos años complicados por la pandemia, en los que su implicación ha sido máxima en favor de los más empobrecidos.

Gracias a su esfuerzo y buen hacer, ha dejado su huella, haciendo posible el espacio común que es esta Cáritas Regional, un espacio de encuentro entre los equipos directivos, voluntarios, técnicos, participantes... de Castilla-La Mancha.

Asimismo Cáritas Regional de Castilla-La Mancha sda la bienvenida a este nuevo cargo de entrega y dedicación a Mónica



Moreno Alonso, dándole todos los ánimos posibles, pues es esta una tarea hermosa donde la Comunicación Cristiana de Bienes se hace realidad, y donde se seguirá animando para que este espacio común de las cinco Cáritas Diocesanas, sea cada vez más rico y más cercano a las personas más empobrecidas.

Cáritas atendió en Castilla-La Mancha durante 2020 a 51.081 personas, siendo beneficiadas más de 84.000 personas, a través de 4.260 personas voluntarias y 326 personas tratadas.

«Mes de la mujer y para la mujer», en San Juan de los Reyes

La parroquia toledana de San Juan de los Reyes, ante la celebración del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, ha programado un «Mes de la mujer y para la mujer», que incluirá una vigilia de oración y cuatro conferencias desde el 5 de febrero hasta el 5 de marzo.

Los actos comenzarán el día 5 de febrero, a las 19:45 h. con una vigilia de acción de gracias a Dios por la mujer, bajo la intercesión de santa Josefina Bakita, cuya memoria litúrgica se celebra el día 8, jornada de oración y reflexión contra la trata de personas.

El 12 de febrero, a la misma hora, María Mosé Miguel Ortega, del Observatorio Mundial de la Mujeres de Organizaciones Femeninas Católicas, hablará sobre la realidad de la mujer, mientras que Conselo Madrigal Martínez-Pereda fiscal de Sala del Tribunal Supremo, intervendrá el día 19, para hablar sobre la evolución del Derecho y la promoción de la mujer.

El 26 de febrero, María Teresa Ortega, psicóloga, colaboradora en la Oficina para la Prevención de Abusos



Sexuales en la Iglesia que hablará sobre la mujer y el sacerdote.

Finalmente, el 5 de marzo, Ana María Delgado Rubio, miembro de la Federación Interfranciscana para Justicia, Paz e Integridad de la Creación, hablará sobre «teorías de género desde la identidad católica».

Los interesados en recibir más información pueden encontrarla en la web de la parroquia y en el teléfono 925 223 802.

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

925 30 02 25 635 21 68 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h
Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF
Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF
Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Mártires de Corral de Almaguer (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Como recordábamos al principio de esta serie eran cuatro los sacerdotes que en 1936 trabajaban en la parroquia toledana de Corral de Almaguer, por entonces dependiente de la diócesis de Cuenca. En primer lugar, el párroco: el siervo de Dios Feliciano Montero. Luego, los coadjutores: el siervo de Dios Cipriano Bonilla y el siervo de Dios **Vicente Núñez Alcázar**. El cuarto era el capellán de las concepcionistas, el siervo de Dios Eduardo Andrade Trujillo.

Continuamos con Vicente Núñez que había nacido en Daimiel (Ciudad Real), el 28 de octubre de 1897. Juan José, su padre, era natural de Madridejos y su madre, Eduarda, era de Corral de Almaguer.

La foto que conservamos de él es de su etapa de seminarista. Sabemos que el 4 de noviembre de 1923 recibe el subdiaconado, en la Clerecía de Salamanca, de manos del obispo. Al año siguiente fue ordenado sacerdote.

Afirman los testigos que era un sacerdote piadoso, animado de un gran celo por la gloria de Dios, incansable trabajador y siempre



exacto cumplidor de todos sus deberes. Un testigo, Vicente Sánchez, recuerda que se dedicaba a la educación de los niños, dándoles clases particulares, también de religión. «Yo fui alumno suyo, a los nueve y diez años de edad. En la casa donde vivía nos daba clase a unos veinte niños: recuerdo que como maestro era un trabajador incansable y nos trataba con mucho cariño al tiempo que tenía pequeñas dosis de severidad, para que aprendiéramos. Re-

cuerdo que le pagábamos una muy pequeña cantidad en metálico que dedicaba al sostenimiento del local. Durante el tiempo que duraban las clases nos concedía un ratito de recreo en la parte trasera de la casa; allí había un patio donde disfrutábamos al tiempo que oíamos música, porque tenía una gran gramola que nos alegraba la estancia; nos ponía discos; había uno que nos entusiasmaba mucho, que se titulaba ‘Los voluntarios’ [es una famosa marcha-pasodoble, de la zarzuela del mismo título, con música de Gerónimo Giménez, que se estrenó en 1893]. A don Vicente se lo llevaron, porque era sacerdote; y a los niños nos dejaron sin maestro».

Parece ser que era cojo de una pierna.

Documentación para la fase diocesana del Sínodo de los Obispos

La comisión diocesana del Sínodo en nuestra archidiócesis de Toledo ha preparado, durante los últimos meses, diversa documentación para trabajar la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Está toda disponible en la página web de la archidiócesis: www.architoledo.org. Entre la documentación se encuentra el documento marco para la celebración de esta fase diocesana, así como las pautas metodológicas para las reuniones del grupo sinodal, la programación-itinerario de las sesiones mensuales de los grupos, y el primer documento para el trabajo cuyas líneas directrices son acompañar y escuchar.

Está disponible también el segundo documento de trabajo, que se centra en dos elementos fundamentales de nuestro ser Iglesia: anunciar la Palabra y celebrar los misterios de nuestra fe. Por eso se propone «reflexionar, personal y comunitariamente, acerca de cómo damos testimonio de nuestra fe, de palabra y de obra, y de cómo vivimos la Liturgia».

Encuentra tu motivo

Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose

#EncuentraTuMotivo

EUROCAJA RURAL